

## PROPUESTA POLÍTICA PSD-MC

### **De lo Internacional**

La coyuntura internacional está determinada por la combinación de los factores económicos, políticos, sociales y sanitarios. Éstos han jugado un papel determinante en la mala situación en que se encuentra el sistema capitalista.

La grave crisis económica que estalló en los Estados Unidos en el 2018, lejos de ser conjurada, se mantuvo vigente y la aparición del SARS-2 (Covi-19), convertido en pandemia, provocó la potenciación y la profundización de la crisis económica mundial.

De manera que hoy la humanidad vive una profunda crisis económica, política, social y sanitaria, situación que empeora por la ruptura de la cadena de suministro y distribución de los bienes de consumo.

El conflicto bélico que libran la Organización del Atlántico Norte (OTAN) y Ucrania en contra de Rusia, provocará el aumento del precio de la harina, en virtud que estos dos países son los principales productores de este importante insumo en la fabricación del pan, alimento básico del hábito alimenticio de muchos pueblos del mundo.

Esta precaria condición que atravesamos resulta agravada por el aumento del precio del barril de petróleo y sus derivados, lo que resultará en una fuerte inflación y recesión económica, aumentando los niveles de la pobreza y la incertidumbre a nivel global.

En adición, las contradicciones que surgen entre los países miembros de la Organización del Atlántico Norte (OTAN), son hechos que nos ofrecen la visión del paulatino cambio en la correlación de fuerzas en el escenario político mundial.

También, el extraordinario desarrollo de la República de China en lo económico, industrial, tecnológico y militar le permite a este país asiático, combatir la hegemonía al decadente Imperio estadounidense en el planeta tierra.

La oposición que los Estados Unidos ejerce frente a China, se fundamenta en que el imperialismo yanqui percibe que la permanencia de su poder y hegemonía en el globo terráqueo está llegando a su fin.

### **De lo Nacional**

La República Dominicana, por su carácter de un país dependiente, está sometida a los intereses del imperialismo estadounidense, a las élites económicas extranjeras dueñas del gran capital y la oligarquía nacional, la cual está asociada y es cómplice del sector financiero internacional.

En nuestro país, 18 familias concentran el gran capital del país teniendo bajo su control bancas, empresas, medios de comunicación, la industria agrícola, también son socios de las multinacionales de todo tipo; además, el control de las cadenas locales de distribución de todo tipo de bienes, servicios y mercancías.

Pero, además, es esta élite dominicana, quien controla el poder político, las estructuras del Estado y por vía de consecuencias, tienen el control absoluto de los gobernantes de turno, que son peones en su juego con el destino nacional.

Los partidos a través de los cuales estas élites económicas mantienen el control político del pueblo dominicano, realizando una pantomima cada cuatro años "cambiando de jinete, si fuera conveniente a sus intereses, para que todo siga igual" sostienen con sus políticas hambreadoras, una profunda desigualdad social que se expresa en una marginalidad lastimera, a tal grado que 56% de las trabajadoras y los trabajadores dominicanos lo hace por cuenta propia (el chiripeo); los trabajadores, los pobladores, etc. están condenados a padecer un precario sistema de salud, una educación con apenas un 6to grado de primaria (en promedio), el crecimiento de los cinturones de miseria en las periferias de las grandes ciudades, etc.

Esto es consecuencia del modelo económico, político, social, cultural y género impuesto por estas 18 familias y sus expresiones partidarias (PRM, PLD, FP, PRSC y otras bisagras) a un pueblo noble que sólo puede sobrevivir en condiciones espantosas de pobreza sin posibilidades de mejoría.

Producto de la precaria situación descrita más arriba, es que los sectores populares estarán obligados a luchar en contra de una realidad económica, social y sanitaria que afectará su deteriorada calidad de vida y que los empobrece cada día.

El 27 de febrero, en su discurso al país, el presidente Luis Abinader Corona hizo responsable a la crisis económica mundial del deterioro de la calidad de vida de los sectores populares para mediatizar la lucha reivindicativa del movimiento social.

Hablamos de la misma persona, que en campaña electoral prometió cambios, bienestar económico y social a un pueblo que desesperadamente busca un faro de luz, una esperanza.

### **De lo Político**

Los sectores de poder del extranjero y del país nos han impuesto un sistema político injusto y excluyente, en donde el proceso electoral solo sirve para legitimar sus políticas que producen hambre y miseria; profundizando los niveles de alineación, proyectando la ilusión óptica de soluciones que no existen y que tanto los electos por las organizaciones partidarias que representan los intereses de esa oligarquía misma, saben que solo son planteamientos para seguir durmiendo a los trabajadores, los sectores populares, etc.

El mecanismo de legitimación del proceso de alineación política, lo es la Junta Central Electoral (JCE), quien administra las leyes y disposiciones trabajadas en el Cuerpo Legislativo que garantiza con su trabajo congresual, las leyes que justifican la explotación de todo lo que sea explotable en el país; un congreso que sólo sirve de sello bolígrafo al poder local y al extranjero pues en premio, el 95% de las leyes presentadas a los hemiciclo son impuestas por la Embajada de los Estados Unidos.

Este modelo electoral y congresual de la República Dominicana, es una verdadera trampa para quienes se proponen cambiar las reglas de juego; impiden que los sectores de izquierda puedan competir en igualdad de condiciones es la evidencia de que esta supuesta democracia es en realidad un MITO.

Esta PLUTOCRACIA que cierra las puertas al verdadero ejercicio democrático, exige la aplicación de una táctica política que tenga como norte romper este CÍRCULO VICIOSO que enfrentamos, para lo cual resulta urgente desmontar el ORDEN POLÍTICO-JURÍDICO Y EL SISTEMA DE PARTIDOS que nos excluye las expresiones políticas de las y los trabajadores, los oprimidos, los sectores populares, cerrando cada vez más los espacios de interlocución.

En ese sentido proponemos a los sectores populares, al movimiento social, revolucionarios independientes, partidos revolucionarios y progresistas exigir, desde el espacio público, la CONSTITUYENTE DEMOCRÁTICA POPULAR Y PARTICIPATIVA, que debe ser el medio efectivo que nos permita CREAR UNA NUEVA REPÚBLICA para desatar este NUDO que nos ASFIXIA y nos mantiene atados a la injusticia y a una miseria material y espiritual espantosa.

Los abajo firmantes son miembros del Foro de Izquierda de New York.

Sres:

Por el PARTIDO SOCIALISTA DOMINICANO (PSD)

Por el MOVIMIENTO CAAMAÑISTA (MC)

New York, junio3, 2022